

compañía del teatro de Variedades del palacio real, que tomó el nombre de teatro de la República. Monvel era bajo de estatura, y tenía una voz poco favorable; pero compensaba estos defectos con la perfecta inteligencia de sus papeles. Dejó algunas comedias. En tiempo del imperio fué nombrado profesor del Conservatorio y miembro del Instituto. Dejó entre otros hijos á la célebre mademoiselle Mars.

MOÑINO (DON JOSÉ, CONDE DE FLORIDA-BLANCA), nació en Murcia el año de 1730, siendo hijo de un escribano, conocido solo por su honradez. Principió sus estudios en el colegio de San Fulgencio de aquella ciudad, y pasando luego á Salamanca, concluyó allí la carrera de jurisprudencia. Siendo un simple escribiente en la secretaría de su padre, vivía oscuro y decidido á seguir la curia. Conoció, sin embargo, Esquilache sus buenas prendas, le llamó á Madrid, le ocupó en varias comisiones honrosas, y le confirió por último la plaza de fiscal del consejo, entonces de extraordinaria consideración. Principió allí á demostrar su talento, y brilló sobre todo en los escritos que publicó en 1768 con motivo de las disensiones con la corte de Roma, en tiempo de Clemente XIII. Estos escritos que los límites de un artículo no nos permiten analizar, hicieron que el nombre de Florida-Blanca fuese desde entonces poco grato á los canonistas designados con el nombre de papistas ó ultramontanos, por ser demasiado afectos á la Santa Sede. No impidió esto para que se considerara á Florida-Blanca el mas á propósito para desempeñar la legación de Roma, á donde fué enviado en 1772 en reemplazo de Azpuru. La subida de Ganganelli, bajo el nombre de Clemente XIV, á la cátedra de San Pedro en 1769, había cambiado el giro de los negocios. Nuestro ministro plenipotenciario contribuyó á la estinción en Roma de la Compañía de Jesús, y luego á la elección de Pío VI, elevado por sus virtudes al solio pontificio en 1775. Llamado después á ocupar el ministerio que dejó vacante Grimaldi, llegó á tan elevado cargo en medio de una fuerte oposición del partido aragonés, á cuya cabeza estaba el conde de Aranda y gran parte de la nobleza, que querían ver á este en el puesto de Florida-Blanca; pero prefirió el rey por la bondadosa dulzura de su carácter, mas análogo al suyo. Afable con todos el nuevo ministro, era ávido con la nobleza, á la que hizo sufrir bastantes humillaciones, justas muchas de ellas. El primer acto del ministro fué la paz con Portugal, deseada y celebrada por los ventajosos resultados que se obtuvieron en el arreglo de límites de las colonias de la América del Sur, y por el famoso tratado de comercio que se consolidó después, el cual fué reputado como la obra maestra de Florida-Blanca, que le granjeó el afecto de su soberano y el de la nación. Cometi6 faltas; pero señaló su época con una brillante página en la historia. Proyectóse y llevóse á cabo en su tiempo el canal de Aragón, y se trató de los de Albacete y Lorca, no menos importantes porque hacían la felicidad de muchos pueblos. Modesto hasta lo sumo, fueron necesarios todos los esfuerzos de Carlos III para hacerle admitir la gran cruz de su orden que estaba entonces en todo su esplendor. Nada de esto bastaba á acallar los sentimientos de sus émulo,

que se deshonraron dándole un veneno que le ocasionó tres años de padecimientos, teniéndose que alimentar únicamente de arroz con leche. Cansado Florida-Blanca pidió con encarecimiento su dimisión; pero el rey casi lloroso le contestó: «No me abandones en mis últimos días; quiero dejarte á mi sucesor como una manda.» Obligado así á su pesar á continuar en el ministerio, siguió en él después de muerto Carlos III, distinguiéndose por su energía en 1790 cuando envió al célebre marino don Juan de Lángara á apostarse con nuestra escuadra en el canal de la Mancha, y dió orden á otras fuerzas navales para que apresaran los navios ingleses que pasaban á la China. Obligó todo esto á que cediera el gabinete inglés y transigiera con la altiva España. La revolución francesa mal comprendida por Florida-Blanca, que puso á la nación española en el caso de hacer un papel poco honroso, imitando al héroe de Cervantes, acabó con su prestigio y aceleró su caída. En 1808, compuso parte de la junta que se instaló el 24 de mayo para velar por la seguridad del país, y al instalarse la Junta suprema en Aranjuez, 25 de setiembre, fué elegido presidente de ella. En tan honroso destino se distinguió por su acendrado españolismo, y por la infatigable actividad con que, á pesar de su edad octogenaria, desempeñaba los cargos mas arduos: trasladóse desde Madrid con Jovellanos y otros cuatro mas á Badajoz á despachar los negocios, y después á Sevilla, cuya entrada fué triunfal. A los pocos días de estar en Sevilla, falleció agobiado por el peso del trabajo y de los años (20 de diciembre de 1808). Florida-Blanca ha sido de los ministros que mas honor han hecho á España; tenía defectos, pero provenían mas bien de su inteligencia que de sus intenciones.

MOORE (SIR JOHN), general inglés, nació en Glasgow en 1761; á la edad de 45 años fué por la protección del duque de Hamilton nombrado abanderado de un regimiento de infantería, empleado en la guerra de América, y reformado cuando la paz de 1783. A poco tiempo fué representante del parlamento del pueblo de Lannaock, y volviendo al servicio militar en 1788, se halló en la expedición de 1794 contra la Córcega, se distinguió en el sitio de Calvi, y ascendió al grado de ayudante general. Al año siguiente volvió á Inglaterra, y fué nombrado brigadier general. Desempeñó sucesivamente empleos importantes, y obtuvo el gobierno de Santa Lucía; pero la insalubridad de esta isla le hizo regresar á Inglaterra en 1797, de allí pasó á Irlanda, cuyo país fué el teatro de sus nuevas hazañas militares, por las que mereció el grado de mayor general y el mando de un regimiento. Acompañó al duque de York á Holanda en 1799, y á Sir Ralph Abercrombie á Egipto en 1800; pero en ambas expediciones fué acerbado de heridas, y se restituyó á Inglaterra, donde fué creado caballero, condecorado con la orden del Baño, y agraciado con una comandancia general en el interior. En 1808 condujo un cuerpo de 10,000 hombres al socorro del rey de Suecia, hostilizado entonces por la Rusia, la Francia y la Dinamarca; pero teniendo motivos de queja contra aquel príncipe, abandonó su causa, y apenas estaba de vuelta del Báltico, cuando fué enviado á Portugal con las tropas que había traído consigo. Llegó

precisamente á aquel reino al tiempo del convenio de Cintra, por el cual le obligaba el general francés Junot á evacuar el Portugal, é inmediatamente fué nombrado general en jefe sir John Moore. Creyó este al principio que podía contar con la asistencia de la España; mas ocupado entonces nuestro gobierno en hacer frente á las tropas invasoras de Napoleon, no pudo atender al general inglés, y este se vió en breve imposibilitado de reunirse á los diferentes cuerpos de su propio ejército, y faltó de recursos pecuniarios. Decidió no obstante á marchar hacia Madrid, lo hizo dirigiéndose con 16,000 hombres por Salamanca y Valladolid, cuando tuvo noticia que Napoleon en persona intentaba situarse entre el ejército inglés y el Océano. Temiendo verse cortado por aquel terrible adversario, efectuó su retirada á marchas forzadas hacia la Coruña, sin tener nada preparado para su embarque. Cerca de esta ciudad el general Soult presentó una batalla al ejército inglés; este sostuvo el choque rechazándole al principio, mas por último el valeroso Moore recibió una herida mortal, y pereció en el campo de batalla, después de una retirada sumamente desastrosa. Su cuerpo fué envuelto en una capa militar, y sepultado á toda prisa en las murallas de la ciudadela de la Coruña. Moore goza de gran reputación militar entre sus compatriotas, y solo le faltó la fortuna de Wellington para competir con él.

MORA (FRANCISCO DE), arquitecto, nació en Cuenca; fué maestro mayor de la iglesia y convento de Uclés, y sirvió este empleo hasta 1791 en que le nombró S. M. maestro mayor de las obras del alcázar de Madrid y casa real del Pardo. En 1787 empezó la reedificación interior del alcázar de Segovia y la de la casa de moneda. Desde el mismo año ó poco después en adelante se continuaron con diseños y bajo la dirección de Mora las obras adyacentes del Escorial, que fueron la casa de la Compañía, que es un edificio sencillo, todo de piedra y de mucha estension, donde están los almacenes y oficinas necesarias para la servidumbre del monasterio, el hospital y muchas habitaciones; las dos casas de oficios, que sirven para aposentamiento de la real comitiva, y el magnífico estanco de la huerta. Después hizo el diseño para la iglesia de la villa de una sola nave con 150 pies de largo y 52 de ancho. En 1595 y 96 dirigió en Madrid la fábrica del puente de la Priora, que servía de paso desde la plazuela de los Caños del Peral á la de la Encarnación. En 1598 trazó de orden del rey en el monasterio de San Bartolomé de Lupiana el salon en que la orden de San Gerónimo celebraba sus capítulos. En 1600 se empezó la obra del claustro de San Felipe el Real, que era uno de los mejores de Madrid, é hizo otros varios diseños. Murió en 10 de agosto de 1611. Los reyes Felipe II y Felipe III apreciaron mucho á Mora. — Su sobrino, Juan Gomez de Mora, le sucedió en la habilidad y en la reputación; murió en febrero de 1648.

MORA Y JARAVA (PABLO DE), célebre juriconsulto, nació en Orihuela en 21 de marzo de 1716. Después de haber estudiado filosofía en su patria, pasó á Valencia, y entró colegial de beca en el de V. Patriarca, donde presidió cuatro años de academia pública, y graduó á muchos de jurisprudencia. De ahí partió á Granada,

en cuya ciudad tuvo algun tiempo academia de teórica y práctica, y pasando luego á la corte, donde estableció su estudio y abogacía, y publicó ocho obras.

MORA (DON JOSÉ JOAQUIN DE), nació en Cádiz en 1784, y estudió en Granada en el mismo colegio que Don Francisco Martínez de la Rosa, con quien siempre le ha unido la mas estrecha amistad. Volviendo á Cádiz con motivo de la muerte de su padre, halló á su país en el estado de fermentación en que lo había puesto la invasión de los Franceses, y como individuo de una de las familias mas notables de aquella ciudad, é impulsado por sus sentimientos patrióticos, no pudo menos de tomar las armas por la causa de la independencia, y sentó plaza en el regimiento de Pavia. Hallóse en la gloriosa jornada de Bailen, y poco después fué hecho prisionero por el ejército que mandaba Sebastiani. Sus muchos conocimientos, y especialmente en idiomas, le trajeron á pesar de su juventud la amistad del general francés. Conducido al depósito de prisioneros de Autun (Saone et Loire), contrajo allí matrimonio con una señora francesa. En 1814 volvió á su país, y establecido en Madrid empezó á ejercer su profesion de abogado. Algunos años después dió á luz un periódico con el título de *Crónica científica y literaria*, que llamó mucho la atención del público español y extranjero, y lo hizo entrar en relaciones íntimas con el famoso juriconsulto Bentham. Fernando VII, que lo apreciaba mucho, le confió en 1819, una comisión importante á Roma, y de vuelta de ella halló al país regido por el sistema constitucional, y se alistó en las filas liberales. En 1823 emigró á Inglaterra, donde publicó multitud de obras, originales y traducidas, altamente apreciadas por los literatos, y que le dieron una gran reputación en América. Algunas de estas obras llegaron á la duodécima edición. La mayor parte, por ser impresas en país extranjero, no son conocidas en España, y las mas notables son sus *Meditaciones poéticas*; la *Historia de los Arabes*; el *No me olvidés*, preciosa coleccion de composiciones en prosa y verso; dos admirables traducciones del *Ivanhoe* y del *Talisman*, y muchos catecismos relativos á educación, á que no puso su nombre, y que después han sido plagiados en España reimprimiéndose al pié de la letra, y atribuyéndolos á otros autores. Los jefes de las nuevas repúblicas americanas se disputaban á Mora para llevarse á aquel continente; y este viendo que no había probabilidades de volver á su país, admitió las proposiciones de Rivadavia, gobernador de Buenos Aires, y pasó á aquel lejano hemisferio en 1827. Las revoluciones de aquellos desgraciados países le hicieron emigrar constantemente de uno á otro; pero eran tantas las brillantes proposiciones que por todas partes le hacían, y tal la consideración con que lo miraban aquellos gobiernos, que no hallaba mas dificultad para admitirlas que su misma abundancia. Así se recorrió sucesivamente la república Argentina, Chile, Perú y Bolivia, fundando en todas partes colegios que aun subsisten, y á los que aquellos países deben la ilustración que hoy tienen. Pero los gobiernos de las repúblicas no querían ser citados á estos trabajos, predilectos suyos en tierras estranas, y quisieron aprovecharse de sus vastos conocimientos políti-

cos y económicos, para arreglar la administración de sus respectivos países. Mora volvió á Europa en 1838, y en el largo viaje que hizo en buques de guerra ingleses que se pusieron á su disposición, por su influjo con los extranjeros establecidos en aquellos países, compuso un libro de poesía, intitulado *Leyendas Españolas*, que publicó en Londres en 1840. En 1843 volvió por fin á establecerse en España, y eligió á Sevilla para su residencia; pero poco después, aceptó la dirección del colegio de San Felipe en Cádiz, en cuyo retiro ha ido siguiendo desde entonces.

MORA (JOSÉ DE), escultor español y uno de los discípulos mas sobresalientes que tuvo el famoso Alonso Cano, en Granada. Entre las obras que debemos á este célebre artista, son muy elogiadas por los inteligentes una Concepcion que ejecutó para San Isidro el Real de Madrid; dos ángeles y dos niños, con atributos de la pasión en el retablo de Nuestra Señora de los Dolores, para la iglesia de Santo Tomás del mismo; la estatua de san Cecilio para el altar de la catedral de Granada; un Crucifijo del tamaño del natural en su capilla, y en el altar mayor la magnífica estatua de san Miguel, para la iglesia de clérigos menores de la misma ciudad.

MORA (GERÓNIMO DE), pintor español y discípulo de Alonso Sanchez Coello. Adquirió tal celebridad, que mereció ser elegido á principios del siglo XVII para pintar la bóveda de la escalera que conduce al cuarto de la reina en el palacio del Pardo. También pintó para el convento de Santo Domingo de Valencia un cuadro de la cena del Señor, obra de gran mérito y que le coloca entre los mejores artistas de aquella época.

MORA (DIEGO DE), escultor español y uno de los discípulos mas sobresalientes del célebre Alonso Cano, en Granada. Entre las diferentes obras que debemos á la habilidad de este artista, se citan con elogio las estatuas de la Concepcion y de san Gregorio el Bético, que ejecutó para el altar de Santiago de la catedral de Granada.

MORA (BERNARDO), escultor español, que vivía en Mallorca á mediados del siglo XVII. Es de su mano, además de otras diferentes obras que ejecutó, una estatua de san Miguel que hizo para la ermita de la torre del Aceytuno en Granada, á donde había ido para que sus hijos José y Diego aprendiesen con Alonso Cano.

MORA (ALONSO DE), escultor español y discípulo de Gerónimo Hernandez, en Sevilla. Ejecutó, entre otras obras, con bastante maestría varias de las magníficas estatuas para el monumento de aquella catedral.

MORALEJA Y NAVARRO (JOSÉ PATRICIO), nació en Madrid en 1711. Fué escribano de S. M. y de los hospitales de la corte y murió en 1763. Se había dedicado al estudio de las matemáticas, astronomía é historia, y se le deben varias obras.

MORALES (FR. FRANCISCO), pintor y religioso lego de la Cartuja del Paular, que tuvo por maestro á don Antonio Palomino. Pintó varios cuadros de bastante mérito para la Cartuja de Granada y del Paular, ejecutando para este último uno que representa á Nuestra Señora que estaba sobre la silla del preste en el presbiterio; otro que figura una custodia con ángeles, uvas y espigas; las bases de los logos en

miniatura; y unos óvalos al fresco en el claustro pequeño: todo pintado con buen gusto de colorido.

MORALES CISNEROS T. MENDOZA (CARLOS), clérigo regular de San Cayetano, natural de Madrid. En 1596 se hallaba en Nápoles, en donde era conocido por autor clásico.

MORALES (LUIS DE), pintor llamada vulgarmente *el Divino Morales*, ó porque fueron sagrados los asuntos que pintó, á por el extraordinario mérito de su pincel. Nació en Badajoz á principios del siglo XVI. Aprendió los elementos del arte en Toledo. Dicese que cuando Felipe II trataba anticipadamente de adornar el templo y monasterio que entonces se construía en el Escorial, llamó á Morales para que pintase algun cuadro, y que por haberse presentado con excesivo fasto, mandó que se le diese una ayuda de costa y se volviese á su país. Pintó entonces la tabla de la calle de la Amargura que existía en la iglesia de San Gerónimo de Madrid, donde mandó el rey que se colocase, y no en el Escorial. Vuelto á Badajoz, comenzó á decaer su fortuna y á tener poco que trabajar, de modo que llegó á estar pobre; en este estado lo halló Felipe II el año de 1581, cuando volvía de Lisboa de apaciguar y tomar posesion de Portugal, y conolido de su suerte le dijo: «Muy viejo estás, Morales. — Si señor, le respondió, y muy pobre,» y entonces le señaló 300 ducados de pensión, que disfrutó solo cinco años, pues murió en Badajoz en 1586. En el museo de pinturas de Madrid se conservan 6 cuadros de este famoso pintor.

MORALES (AMBROSIO), escritor distinguido, nació en 1513 en Córdoba, hijo de un médico afamado de dicha ciudad. Fué educado en la casa de su tío, el sabio Fernan Perez de Oliva, rector y catedrático de filosofía y teología en Salamanca. Sus principales progresos fueron en la latinidad de que llegó á ser maestro y catedrático, y en el importante estudio de la lengua griega, y salió Morales en esta tan docto, que siendo jóven tradujo al castellano la *Tabla de Cebes*. A los 49 años de edad abrazó el estado religioso, entrando en el convento de San Gerónimo de Valparaíso, junto á Córdoba; pero al poco tiempo dejó el hábito (que algunos dicen le quitaron), y pasó á Alcalá de Henares en traje de clérigo secular, se ordenó, obtuvo cátedras de retórica y humanidades, las que desempeñó con tanta fama, que muchos señores principales de la corte le encargaron la educación de sus hijos. Tuvo la gloria de contar en el número de sus discípulos á don Juan de Austria, hijo del emperador Carlos V, á quien enseñó la gramática. Desde muy jóven tuvo particular inclinación á la historia y antigüedades de España. Honrado con el título de cronista de Felipe II, vistió por encargo de este príncipe los archivos y las bibliotecas de los principales conventos de España. Había emprendido la continuación de la *Crónica general* de Florian Ocampo, y en 1570 ya tenía escrito desde donde lo dejó aquel autor hasta don Rodrigo, y se sabe que trabajaba todavía en esta grande obra en los últimos años de su vida. Murió en 21 de setiembre de 1594 á la edad de 77 años. Escribió otras muchas obras.

MORAND (P. DE), poeta dramático, nació en Arles en 1701, pasó á París en 1731, donde se recibió de abogado; pero no

98

ejerció, dedicándose solamente al teatro. Fue admitido en la corte de la duquesa del Maine y escribió algunas piezas para el teatro de esta princesa. En 1751 se publicaron sus obras.

MORAND (J. ANTONIO), arquitecto, nació en Briançon en 1727, se formó en la escuela de Servandoni y Sonnet. Entre otras obras construyó en Lejn de Francia el teatro y el puente de madera sobre el Ródano, que lleva su nombre. Pareció en dicha ciudad de Leon en el cadalso el año 1794 por haber tomado parte en la defensa de dicha ciudad.

MORAND (L. L. CARLOS A. A., CONDE), teniente general, nació en Pontarlier en 1770, murió en 1835; partió como voluntario en 1772 y obtuvo el grado de general de brigada. Distinguióse en Austerlitz, donde fué nombrado general de división; y en las jornadas de Eylau, Friedland, Essling y Wagram. En 1812 formó parte del gran ejército, y salvó un cuerpo de tropas en Deunewitz. Durante los Cien Días se unió á Napoleón que le confirió muchos mandos importantes. Perseguido por esta causa en la segunda restauración, fué condenado á muerte por contumaz; pero obtuvo poco tiempo después la revisión de su causa. Después de la revolución de 1830 fué elevado á la dignidad de par.

MORANTE (ANTONIO), escultor español que vivía en San Cebrían cerca de Zamora, en el siglo XVI. Entre las principales obras que ejecutó este artista, merece especial mención la magnífica estatua en piedra de Cristo atado á la columna.

MORATIN (NICOLÁS FERNANDEZ DE), nació en Madrid, de una familia noble de Asturias, en 1737; fué su padre jefe de guardajoyas de la reina doña Isabel Farnesio, la cual, muerto su esposo Felipe V, se retiró al sitio de San Ildefonso. Allí recibió Moratin su primera instrucción, pasando después á Calatayud á cursar filosofía en el colegio de jesuitas, y después á Valladolid á estudiar leyes, alternando las lecciones de la escuela con la amenidad de los poetas clásicos, griegos y latinos. Graduado en leyes, volvió á San Ildefonso, donde se casó muy á gusto de sus padres y de la reina que le nombró ayuda de su guardajoyas. Por la muerte de Fernando VI cesó el retiro en que había vivido la reina madre, que entró en Madrid en calidad de gobernadora, en tanto que su hijo Carlos III llegase á España. Restituido Moratin á su patria, visitó sus bibliotecas, vió sus espectáculos, sus fiestas populares, sus tribunales; y á los pocos meses de haber llegado ya era amigo de don Luis Mison, insigne músico, del escultor don Felipe de Castro, de don Juan de Iriarte, del erudito maestro Florez, de don Agustín de Montiano, de don Luis Velazquez, y de la incomparable María Lavenant. Sabido es que en aquel siglo la poesía castellana se hallaba en la mayor decadencia, sin que bastaran á sacarla de este estado los esfuerzos que hizo don Ignacio de Luzán con la doctrina y el ejemplo, pues su *Poética*, impresa en 1737, no se leía en 1760. El ensanche que adquirió la imprenta en el feliz reinado de Carlos III, fué un eficiente poderoso para que muchos literatos publicasen obras útiles en todos géneros, siendo uno de ellos nuestro famoso Moratin, que escribió por aquel tiempo la *Petimetra*, primera comedia original que se había visto en España, hecha con suje-

ción á las reglas del arte, y la *Zucrecia*, tragedia igualmente estimable por su regularidad. Estas dos piezas, aunque se publicaron impresas, no fueron representadas, porque entonces ejercía Calderón el monopolio del teatro con sus comedias y autos sacramentales. Moratin publicó tres discursos que intituló: *Desengaños al teatro español*, en los cuales manifestó los defectos en que abundaban las piezas antiguas así como las modernas, y probó que los autos de Calderón, tan admirados de la multitud, no debían tolerarse en una nación ilustrada y católica, así por el abandono de todas las reglas que en ellos se advierte, como por el desacierto con que están tratados los dogmas de la religión. A pesar de la oposición que sufrieron estos discursos, apenas salió á luz el tercero, prohibió el gobierno la representación de los autos. Por este tiempo le recibió la Academia de los Arcades de Roma en el número de sus individuos, dándole el nombre de Flumiso Thermodonciaco. Moratin sostuvo correspondencia con algunos de los mas distinguidos sabios franceses del tiempo de Luis XV. Napoli, Signorelli, Bernascone, Conti, Bordoni y otros eruditos italianos que residían en Madrid, solicitaron su trato. En 1772 se recibió de abogado en el colegio de Madrid, y empleaba las horas que le dejaba libres la árida ocupación de la abogacía, en componer algunas obras líricas, sujetándolas á la censura de sus amigos; lo cual dió principio á una especie de academia privada, en que se reunían los literatos mas estimables de aquella época y donde solo se permitía hablar de teatro, de toros, de amores y de versos. Nombrado Moratin sustituto de la clase de poética de Madrid, instruíó á sus discípulos en amistosa conversacion, sin hacerles sospechar que los instruíó. Repetiales con frecuencia que él no enseñaba á nadie á ser poeta, porque ninguno lo es sin un privilegio de la naturaleza; pero les prometía que con el estudio de la poética adquirirían buen gusto y sólida doctrina. Como le preguntase un día uno de sus mas aventajados discípulos, qué poetas clásicos había de preferir para arreglarse una selecta librería, le respondió Moratin: « Griegos y españoles, latinos y españoles, italianos y españoles, franceses y españoles, ingleses y españoles. » Dedicóse con tan particular atención al estudio de nuestra lengua, que llegó á ser eminente profesor en ella y á este conocimiento debió la abundancia de frases y giros poéticos que se notan en sus obras. Además de sus poesías escribió una memoria sobre los medios de fomentar la agricultura en España, sin perjuicio de la cria de los ganados. La sociedad económica de Madrid le nombró socio de mérito, y esta fué la única corporación nacional de que quiso ser individuo. Falleció en Madrid el día 11 de mayo de 1780 á los 42 años de edad.

MORATIN (DON LEANDRO FERNANDEZ DE), conocido entre los Arcades por Inarco Celenio, fué descendiente de una familia noble de Asturias. Su padre don Nicolás se había dado á conocer por sus obras literarias. Nació aquel en Madrid el día 10 de marzo de 1760, y si bien debió á la naturaleza excelentes disposiciones y amor á la poesía, tanto que á la edad de siete años componía ya versos, recibió al mismo tiempo de don Nicolás no solamente su educación moral, sino la literaria. A los 18 años

compuso el don Leandro un romance heroico de la toma de Granada que le valió el *accessit* en el concurso de la Academia española del año 1779. En el año de 1782 volvió á obtener el *accessit* de la Academia española por la Sátira contra los vicios que bajo el título de *Sección poética*, y suscrita con el nombre de Meliton Fernandez, había presentado. Permaneció oculto su ingenio hasta que en 1787 pasó en comisión á Francia el conde de Cabarrús, y por mediación del señor don Gaspar Melchor de Jovellanos, se lo llevó en su compañía á París, en cuya capital conoció al poeta cómico italiano Goldoni; siguió entonces correspondencias con los mas celebres literatos que residían en esta corte, Jovellanos, Liagano, Cean, Forner, Signorrelli y Conti. Por entonces había dado principio á sus ensayos dramáticos, y aunque el público no le conocía por sus anteriores composiciones, había tenido ya ocasion de aplaudirle por el folleto *La derrota de los pedantes*, que publicó anónimo en 1789 con objeto de ridiculizar á los malos poetas; compuso también por la misma época la comedia *El viejo y la niña* que entregó por dos veces al teatro para su representación, y tuvo que retirar de él otras tantas. Sabedor de que el conde de Florida-Blanca oía con gusto sus composiciones poéticas, le dirigió un romance burlesco, pidiéndole alguna gracia, y como ya á la sazón había publicado su oda á la proclamación de Carlos V, obtuvo en recompensa una capellanía prestamera, á cuyo título se ordenó de tonsura en dicho año. En 1790 ~~1792~~ el teatro y la prensa dieron á conocer al público sus comedias *El viejo y la niña*, y la comedia nueva, conocida por el *Café*. En 4 de octubre de 1796, fué nombrado secretario de la interpretación de lenguas, que empezó á desempeñar en febrero siguiente. En 1803 se representó en el teatro de la Cruz su comedia *El baron*, y la compañía de los Caños del Peral, envidiosa de la preferencia, representó otra comedia bajo el mismo argumento titulada *La lugareña orgullosa*, y pagó gente para que silbase á la de nuestro poeta; pero recibió su merecido castigo, pues al paso que esta última pieza ha caído en el olvido, *El baron* sobrevivió á los esfuerzos que se hicieron para derribarle. Al año siguiente se representó también en la Cruz *La Mojigata*, y en 1806 *El Si de las Niñas*, cuyas representaciones duraron 26 días, y acaso hubieran durado mas á no haberlas interrumpido la cuaresma. Después imprimió é hizo representar la traducción de Moliere *Escuela de los maridos*, y Moratin permaneció en Peñíscola y Valencia. Restituida la tranquilidad en la Península, fueron secuestrados los bienes de Moratin, y quedó este en la mayor miseria, espuesto á perecer de hambre. En 1814 tradujo *el Médico á palos*, también de Moliere. Por el mismo tiempo el rey Fernando VII mandó que se le restituyesen sus bienes, y aunque quiso conferirle algun destino honorífico, Moratin no le admitió. Figurábasele que por todas partes le acometían turbas de asesinos, y este miedo le sacó de Barcelona en 1817. Pasó á París y Bolonia; volvió á España en 1820 y permaneció en la capital de Cataluña, hasta que con motivo de la peste se trasladó á Bayona, y desde allí á Burdeos, donde fijó su residencia en compañía de don Manuel Silvela, con quien se trasladó á París en 1827.

En aquella capital murió en 21 de junio de 1828. Sus cenizas reposan en el cementerio del Padre Lachaise, al lado de las del poeta francés Moliere.

MOREAU (SANTIAGO NICOLÁS), historiógrafo de Francia y abogado, nació en San Florentin en 1717 y murió en 1803. Fué nombrado consejero del tribunal de cuentas de la Provenza, y renunciando la magistratura pasó á París con objeto de dedicarse al cultivo de las bellas letras. La reina de Francia le nombró su bibliotecario, y el monarca francés, historiógrafo de Francia.

MOREAU (J. MIGUEL), dibujante y grabador, nació en París en 1741, murió en 1814; estudió bajo la dirección de Lebas, obtuvo por su talento la protección de Caylus, fué nombrado en 1770 dibujante del rey, y en 1797 profesor de las escuelas centrales de París. Dibujó y grabó mas de 2,000 piezas, entre otras, muchas estampas para las obras de Voltaire, J. J. Rousseau, Moliere, etc.

MOREAU (J. VICTOR), célebre general de la república francesa, nació en Morlaix en 1763, hijo de un abogado; siguió primero la carrera judicial y era preboste de derecho en Rennes en 1787. En 1792 fué jefe de un batallón de voluntarios. Empezó sus campañas á las órdenes de Dumouriez: ascendió á general de brigada en 1793 y á general de división en 1794. Habiéndole confiado el general en jefe Pichegrú el mando de un cuerpo destinado á operar en la Flandes marítima, se apoderó de Menin, de Brujas, de Ostende, de Nieuport, de la isla de Cadsuud y del fuerte de la Esclusa. Púsose luego á la cabeza de los ejércitos del Rhin y Mosela. 1796, rechazó al enemigo mas allá del Rhin, atacó al archiduque Carlos y le obligó á replegarse sobre el Danubio; pero muy en breve tuvo que detenerse ante fuerzas superiores y verificó aquella famosa retirada que bastaría para inmortalizar su nombre. El Directorio le retiró del servicio activo por sospechas de obrar de acuerdo con Pichegrú; pero en 1798 fué nombrado inspector general, y en 1799 enviado á Italia, donde halló al ejército en una posición difícil y se vió obligado á mantenerse casi siempre en la defensiva. Salvó al ejército en Novi después de la muerte de Joubert. Encargado otra vez del mando del ejército del Rhin, pasó el rio en 1800, ganó muchas victorias á los Austriacos, rechazó al general Kray hasta mas allá del Danubio, donde ganó nuevas batallas, y firmó el 4 de julio el armisticio de Parsdoff. Al romperse de nuevo las hostilidades ganó la célebre victoria de Hohenlinden y avanzó sobre Viena, cuya capital debió su salvación al armisticio de Steyer: la paz de Luneville puso término á esta gloriosa expedición en 1801. En esta época enemistado Moreau con el primer cónsul Bonaparte, en quien no veía mas que un rival, comenzó á conspirar contra él y anudó relaciones con Pichegrú y Jorge Cadoudal. Fué preso, y á consecuencia de un proceso famoso, condenado á una detención de dos años, que fué conmutada en un destierro á los Estados Unidos, donde le hicieron proposiciones de parte del emperador de Rusia, Alejandro; Moreau, siempre irritado contra Napoleón, las aceptó y consintió en hacer armas contra su patria, factándose, según decía, de pelear solo por restituir la libertad á sus compa-

triotas. El 24 de julio de 1813 desembarcó en Gothenburgo, siendo recibido en todas partes con las mas señaladas muestras de aprecio y distinción; pero apenas llegó al cuartel general de los aliados, delante de Dresde, una bala de cañon le rompió la rodilla izquierda y atravesando el vientre de su caballo le llevó la pantorrilla de la otra pierna. Ocurrió esta desgracia en 26 de agosto de 1813, y pocos dias después espiró, consolando á los amigos y admiradores que le rodeaban, entre los que se hallaba el mismo emperador Alejandro.

MOREAU DEL SARTHE (SANTIAGO LUIS), médico y escritor, nació en 1771 cerca del Mans, murió en París en 1826. Obligado, por una herida que recibió en la mano derecha, á renunciar á la práctica de la medicina, se dedicó á escribir sobre esta ciencia y adquirió pronto mucha fama entre los sabios.

MOREL (BARTOLOMÉ), célebre escultor en bronce, que vivía en Sevilla á mediados del siglo XVI. De este inteligente artista son el famoso tenebrario de aquella catedral, la magnífica estatua de bronce que adorna la pirámide de la giralda, que tiene cuatro varas y dos tercias de alto, y el suntuoso facistol del coro; obras del mayor mérito y que inmortalizan á este autor.

MOREL, familia de impresores establecidos en París, se distinguió en los siglos XVI y XVII por las muchas ediciones de las obras eruditas que publicó y por los progresos que introdujo tanto en la tipografía como en los estudios clásicos.

MOREL (FEDERICO), uno de los miembros mas distinguidos de esta familia, nació en 1558, murió en 1630; fué sabio humanista al mismo tiempo que impresor. Reemplazó en 1581 á su padre como impresor del rey. Fué amigo íntimo de Amyot y al apoyo de este sabio debió en 1585 ser nombrado profesor de elocuencia en el colegio de Francia. En 1600 se asoció como impresor á su hermano Claudio, y ambos publicaron excelentes ediciones; Enrique IV les protegió muchas veces con su bolsillo para llevar á cabo empresas útiles á las letras y lucrativas para ellos.

MORELI (JUAN BAUTISTA), escultor, natural de Roma y discípulo del célebre Algardi que vino á España el año 1659. Varias son las obras que debemos á este inteligente artista; pero las mas apreciadas son: un santo Cristo difunto que ejecutó para la catedral de Valencia, un Descendimiento para el convento de Santo Domingo, un magnífico *Ecce-Homo* para la iglesia de capuchinos, y para el palacio de Madrid muchas estatuas de gran mérito.

MORELL (ANDRÉS), sabio numismático, nació en Berna en 1646, murió en 1703; pasó á París en 1680, donde fué nombrado conservador adjunto del gabinete real de medallas; pero no obteniendo la retribucion que merecían sus largos trabajos, reclamó con energía y fué encerrado en una prisión. Cuando recobró su libertad en 1694, se estableció en Turinga, donde el conde de Schwartzburgo-Arnstadt le nombró conservador de su gabinete.

MORELL (TOMÁS), sabio teólogo y lexicógrafo inglés, nació en 1701, murió en 1784.

MORELLA (DOÑA JUANA), célebre española que, según nuestro erudito Feijóo, fué un portento de sabiduría. Nació en Barcelona en 1594; y habiendo cometido

su padre un homicidio, huyó á Leon de Francia llevando consigo á su hija. En aquella ciudad estudió Juana é hizo tan maravillosos progresos que á la edad de 12 años, esto es, en 1607, defendió conclusiones públicas en filosofía, que dedicó á la reina de España doña Margarita de Austria. A los 17 años, según afirma Guido Patin, su contemporáneo, entraba á disputar públicamente en el colegio de los jesuitas de Leon: hablaba catorce lenguas, y era muy instruida, no solo en la filosofía, sino también en la teología, en jurisprudencia y en la música. Esta sabia española tomó el velo de religiosa en el convento de dominicas de Santa Praxedes de Avión, donde murió.

MORELLET (EL ABATE), nació en Leon de Francia en 1727; al salir del seminario fué admitido en la Sorbona y cuando estudió teología contrajo amistad con los filósofos Turgot, d'Alembert, Diderot y otros. En 1752 le confiaron la educación de un joven, hijo de una familia distinguida, y esto le proporcionó la ocasion de visitar la Italia: publicó en 1762 el *Manual de los inquisidores* y adquirió desde entonces una reputación de tolerancia y talento que le facilitó la entrada en la sociedad de madama Geoffrin. Fué también admitido en la del baron de Holbach; pero lejos de participar de las opiniones que allí dominaban, atacó enérgicamente el ateísmo. Habiendo impugnado Paillet á los enciclopedistas en su comedia de los *filosofos*, Morellet escribió contra él un folleto titulado la *Vision de Carlos Paillet* por el cual fué encerrado en la Bastilla; pero salió de ella á los dos meses. En 1766 dio una traducción del *Tratado de los delitos y penas* de Beccaria, y publicó después varios trozos sobre política y comercio. Fué admitido en la Academia francesa y recibió de Luis XVI una pensión de 4,000 libras. Arruinado por la revolución se mantuvo del producto de sus traducciones. Al mismo tiempo publicó escritos en favor de las familias despojadas ó desterradas. En 1807 fué llamado al cuerpo legislativo y murió en 1819 á los 92 años.

MORELLI (EL ABATE SANTIAGO), bibliógrafo, nació en Venecia en 1745 y murió en 1819; fué nombrado en 1768 bibliotecario de San Marcos en Venecia, y dedicó todo su cuidado á enriquecer aquella célebre biblioteca.

MORENO (FRANCISCO DE SANTA MARÍA), nació en Madrid, tomó el hábito de la Merced descalza en 1688 y fué uno de los mas doctos religiosos de la provincia de Castilla. Obtuvo los empleos de definidor general y provincial. Murió en 1733 con opinion de hombre virtuoso. Escribió un tomo en 4.º de *Sermones varios*.

MORENO (JOSÉ), nació en la misma Academia de San Fernando en 1748, siendo su padre consejero de los estudios de la junta preparatoria en la casa de la Panadería y después de la misma Academia hasta el año de 1794 en que falleció. Fué escribiente de don Benito Baile, á quien ayudó en la composición del curso grande de matemáticas. Por este trabajo fué nombrado director de aquella ciencia en 1777. Exonerado don Antonio Ponz de la secretaría de la junta de comision para examinar los planes de las obras proyectadas en el reino, Moreno fué nombrado secretario de ella en 1791. Falleció en 1793 á los 44 años de edad.

MORENO (RODRIGO), escultor español, que nació en Granada á mediados del siglo XVI, y fué uno de los discípulos mas aventajados del famoso Machuca. Una de las mejores obras que ejecutó Rodrigo Moreno fué un suntuoso crucifijo que presentó á Felipe II para el monasterio del Escorial. Tambien hay muchas de su mano en Granada, que se atribuyen á otros profesores.

MORENO (EXCMO. SEÑOR DON JUAN JOAQUIN), capitán general de la real armada, gran cruz de la real y distinguida órden de Carlos III, comendador de Lopera en la militar de Calatrava, consejero de guerra y marina, maestrante de la real de Ronda, y condecorado con la banda roja por la suprema Junta de Sevilla el año de 1808. Nació en Ceuta en 24 de setiembre del año de 1734. Fueron sus padres el mariscal de campo don Francisco Javier Moreno Vas de Mendoza, caballero de la órden de Santiago, originario de la ciudad de Ronda, y doña Catalina D'Homlier y Berthier de La Motte, de una ilustre familia de Flandes por su padre, y heredera por su madre de la baronía de Berthier de Francia. Entró á servir de guardia marina en el año de 1751, y murió el 8 de setiembre de 1812. Sería difícil seguirle en los sesenta y dos años de una continua actividad, y en los tiempos que alcanzó de frecuentes guerras, y referir minuciosamente las operaciones de las escuadras en que se encontró. Si como militar fué leal y bizarro y como marino dando honor á su científico é ilustrado cuerpo, se puede asegurar que á una probidad jamás empañada, y á un desinterés que tocaba en prodigalidad, reunía una estrema firmeza y severidad de carácter con un corazón compasivo, resultado infalible del que por convicción y costumbre se guiaba únicamente por los principios de nuestra religión.

MORERI (L.), sabio compilador, nació en 1643 en Bergemont (Provenza), murió en 1690; publicó en Leon de Francia un *Diccionario histórico y geográfico* en un volumen en folio, obra preciosa y que se ha hecho célebre. Estaba dando la 2.ª edición cuando murió. Después se han hecho muchas ediciones del *Diccionario de Moreri*, con suplementos debidos en parte á Goujet; y por último fué refundido enteramente por Drouet, que lo dió en 40 volúmenes en folio, Paris, 1759. Para corregir y completar el *Diccionario de Moreri* emprendió su *Diccionario crítico*.

MORET (ANTONIO DE BORBON, CONDE DE), hijo natural de Enrique IV, nació en 1607; tomó mucha parte en las intrigas de la corte y fué siempre leal partidario de Gaston, duque de Orleans. Pevció en la batalla de Castelnaudary, donde el duque de Montmorency fué hecho prisionero (1632). Algunos sin embargo dicen que sobrevivió, tomó el hábito de capuchino bajo el nombre de Juan Bautista y quiso guardar el mas riguroso incógnito hasta su muerte.

MORETO (JACINTO), escultor español, que nació en Vich, en Cataluña. Entre las obras que se deben á su cincel, se citan con elogio una estatua que ejecutó en piedra para el convento de dominicos de aquella ciudad; tres para el retablo mayor de las monjas de Santa Clara de la misma, y unos bajos relieves que hizo para uno de los conventos de Solsona, que es una de sus mejores obras.

MORETO (DON AGUSTIN), muy cortas son las noticias que tenemos de este insignificante varón: parece que tenia por segundo apellido Cabaña, como se ve en sus ediciones de algunas de sus comedias. Floreció por lo menos desde 1640 hasta 1676, pues en la comedia *Trampa adelante* hace mención de los tumultos de Cataluña, y en la titulada *De fuera vendrá quien de casa nos echará*, refiere el sitio de Gerona, puesto por los Franceses al principio del reinado de Carlos II, y que se levantó por el socorro que don Juan de Austria, el menor, dió á aquella plaza. Fué, pues, contemporáneo de Calderon, á quien ensalza en la comedia *La ocasion hace al ladrón*. Lesage en su novela satírica de *Gil Blas* describe su fisonomía, y pudo haberle visto y conocido en Madrid, donde residió tantos años: don Gerónimo de Cancer en el vejámen que escribió para una academia de poesía y que vemos inserto en la colección de sus obras poéticas, pinta á Moreto buscando papeles y comedias viejas para hacerlas nuevas. En efecto es de observar que Moreto se valió mucho de los dramas de Lope y Tirso ya anticuados en su tiempo, para componer los suyos. Pero debe decirse tambien que mejoró siempre sus modelos, haciendo la fábula mas verosímil, y pintando los caracteres con mas profundidad. Son eminentemente literarias las cualidades de este escritor de obras dramáticas; sus comedias son bien conocidas y son realmente clásicas en el Teatro español.

MOREY, pintor español, que nació en Mallorca, y vivía en Palma en el siglo XVIII. Las principales obras que ejecutó este distinguido artista son el magnífico telon de la parroquia de Santa Eulalia de aquella ciudad, llamado *Velum tempii* que le usan en Semana santa, en el cual se figura el sepulcro de Cristo con mucho acompañamiento de ángeles con insignias de la pasión y el *Agnus Dei*. Tambien son de su mano dos excelentes cuadros que hizo para la capilla de San José de la parroquia de San Miguel, relativos á la vida del santo patriarca; y la bóveda del altar mayor, y dos lienzos de la pasión de Cristo en la capilla de Santa Ana de la misma parroquia.

MORGAGNI (J. B.), sabio médico, nació en 1682 en Forli y murió en 1771. Hizo su principal estudio en Bolonia y después pasó á Venecia y Padua, donde fué catedrático de medicina teórica y anatomía. Fué admitido en la Sociedad real de Londres, en la Academia de ciencias de Paris, en la de los curiosos de la naturaleza de San Petersburgo, Berlin, etc. Vió su busto colocado en el palacio principal de Forli y recibió las mayores pruebas de afecto del rey de Cerdeña, de Clemente XII, Benedicto XIV y Clemente XIII. Pareciéndole demasiado reducido el campo de la medicina se extendió todavía á la filología, á la crítica, á la historia y á las antigüedades.

MORGAN (ENRIQUE), famoso jefe de piratas ingleses. Sus primeras expediciones fueron felices y no tardó en reunir 42 embarcaciones de diferentes tamaños y una tripulación de 700 hombres. Asaltó una ciudad de la isla de Cuba y exigió una suma considerable por su rescate, haciendo lo mismo en Puerto-Bello, donde cometió los mayores excesos y aumentó el número de sus secuaces. Después de haber arrasado el fuerte de Maracaibo y exi-

gido el rescate de una ciudad de sus cercanías, llamada Gibraltar, se retiró á la Jamaica en 1669 con intención de disfrutar pacíficamente los inmensos caudales que habia reunido. Con todo, al año siguiente á instancias de sus camaradas volvió á la mar con una flota de 37 velas, la mayor sin duda que corsario alguno haya mandado. Se apoderó de la isla de Santa Catalina y de un fuerte situado en la embocadura del rio Chegres. En 1671 se dirigió á Panamá con 4,300 hombres, se hizo dueño de la ciudad y la redujo á cenizas. Las mismas crueldades cometió en Puerto-Bello. La impensada declaración del rey de Inglaterra, que queria vivir en paz con la España, puso fin á tantos robos y asesinatos. Morgan tuvo órden de volver á Europa para responder á los cargos hechos por el rey de España y sus súbditos. Es de creer que daría sus descargos, pues volvió á la Jamaica, se casó allí, ocupó los mejores empleos, y acabó sus dias en paz.

MORGANA (LA HECHICERA), hermana de Artus y discípula del encantador Merlin, célebre en los romances de caballería. **MORGHEN (RAFAEL)**, célebre grabador, nació en Portici cerca de Nápoles, en 1761, murió en Florencia en 1833; estudió primero bajo la direccion de su padre Felipe Morghen, y después bajo la de Volpato que le dió á su hija en matrimonio (1781). En 1793 pasó á Florencia á instancias del gran duque Fernando II, y residió en aquella ciudad todo el resto de su vida. Se le deben, además de muchos excelentes retratos, considerable número de estampas estimadas.

MORHOF (DANIEL JORGE), filólogo, nació en 1639 en Wismar (Mecklemburgo), murió en 1691; fué nombrado desde 1660 profesor de poesía latina en Rostock; en 1665 enseñó bellas letras en la universidad de Kiel, en 1673 fué nombrado profesor de historia, y en 1680 bibliotecario.

MORIGIA (SANTIAGO ANTONIO), llamado el Anciano, uno de los fundadores de la congregación de los Barnabitas, nació en Milan en 1493, y murió en 1545.

MORIGIA (EL CARDENAL SANTIAGO ANTONIO), de la misma familia que el anterior, y como él Barnabita, nació en Milan en 1632, murió en 1708 en Pavia, de que era obispo; habia ocupado las sillas de San Miniato y de Florencia, y rehusado el arzobispado de Milán.

MORILLAS (CECILIA), célebre española del siglo XVI, de quien hacen honorífica memoria el abate Lampillas y otros. Era natural de Salamanca, y además de todas las habilidades de adorno propias de su sexo, poseía las lenguas latina, griega, italiana y francesa. Habia estudiado la filosofía y la teología escolástica y espositiva, y enseñaba en su casa estas ciencias con tal aprovechamiento de sus oyentes, que el rey Felipe II, noticioso de los grandes talentos de la erudita salamanquina, quiso que se encargara de la educación literaria de las infantas. Cecilia Morillas rehusó sin embargo aquel honor para dedicarse enteramente á la enseñanza de sus hijos, y perfeccionar sus conocimientos.

MORILLO (DON PABLO), conde de Cartagena, general español, nació en 1777 en Fuente de Malva en la provincia de Toro; sirvió primero contra los Franceses, se distinguió en Galicia, Estremadura y Portugal; contribuyó eficazmente á la victoria de Arroyo Molinos en 1812. A la vuelta de

Fernando VII á España, fué uno de los primeros en reconocerle. En 1814 fué enviado contra los insurgentes de Venezuela y Nueva Granada, tomó á Cartagena, á pesar de la resistencia heroica que hicieron sus habitantes; entró en Santa Fe, donde se señaló por el rigor excesivo que desplegó para castigar la insurrección. Preparábase á invadir el Perú y Buenos Aires, cuando Bolívar, socorrido por Pethion, encendió de nuevo la guerra (1817). Morillo fué derrotado muchas veces por Bolívar; pero supo siempre reparar sus descalabros. En la campaña de 1818 ganó muchas y muy señaladas victorias; pero la batalla de Boyaca en 1819 le obligó á abandonar la Nueva Granada y se dirigió á Madrid, después de la revolución que acababa de estallar en España. En la campaña de 1823, Fernando VII le encomendó el mando de Galicia, destituyó á Quiroga y frustró todos los esfuerzos de Roberto Wilson. Empero su conducta no fué recompensada por el rey, y se retiró á Francia en 1824, donde murió en 1832.

MORIN (JUAN), del Oratorio, nació en Blois en 1591, murió en Paris en 1659; sus padres eran protestantes, y el cardenal Duperron lo convirtió al catolicismo. Adquirió un conocimiento profundo de las lenguas hebrea y samaritana, así como de todo lo que tiene relacion con la disciplina de los primeros tiempos de la Iglesia, y publicó sobre estas materias obras que todavía tienen autoridad.

MORISON (ROBERTO), botánico, nació en 1620 en Aberdeen, en Escocia, murió en 1683. Habia abrazado con ardor en su juventud la causa de Carlos I, y pasó después de la muerte de este príncipe á Francia, donde recibió la bota de doctor en medicina. Gaston, duque de Orleans, le confió la direccion de su jardin de Blois; durante los diez años que ocupó esta plaza, hizo muchos viajes á varias provincias y recogió gran cantidad de plantas. Llamado á Inglaterra por Carlos II, que le nombró médico de cámara, profesor real de botánica y director de los jardines del rey, se graduó de doctor en la universidad de Oxford en 1669, y poco después obtuvo la cátedra de botánica en la misma universidad. Hizo servicios importantes á la ciencia y fué uno de los primeros en clasificar las plantas, segun las frutas y los demás organos principales.

MORLA Y PACHECO (TOMÁS DE), nació en 1748 en Jerez de la Frontera, provincia de Andalucía baja, de padres hidalgos, pero no ricos. Estudió latin y filosofía en el convento de PP. dominicos de aquella ciudad, distinguiéndose siempre por su aplicación en la metafísica. En 1764 entró Morla de cadete del real cuerpo de artillería en el colegio de Segovia, de donde salió para subteniente del arma en 1765, habiendo permanecido de cadete un solo año, lo que prueba su gran talento. Siendo teniente de minadores de 4.º batallón, fué comisionado por su inteligencia para mandar la batería flotante llamada *Talla piedra*, de la cual salió gravemente herido.

En 1784 dió á la prensa su obra titulada: *Tratado de artillería para uso de la Academia de caballeros cadetes del real cuerpo de artillería*, 3 tomos en 4.º. Empezó un viaje á países extranjeros para enterarse del pie en que se hallaban los establecimientos militares de las demás potencias. En Inglaterra visitó las fábricas

de fusiles y de cañones, las ferrerías de Newcastle, las minas de carbon mineral de Badley, las ferrerías y fundiciones de Rotterdam, y las demás fábricas y establecimientos militares que tuvo proporcion de examinar. Restituido á su patria, dirigió en 1792 la fundición de artillería de Barcelona, y la construcción de los nuevos montajes de batalla á la Griveaubal. En seguida pasó á reconocer las fábricas de pólvora del reino, y durante esta comision compuso *Arte de fabricar pólvora* que publicó en Madrid en 1800. En el mismo año fué nombrado por S. M. capitán general de Andalucía y gobernador de Cádiz, en 1804 capitán general y presidente de la chancillería de Granada. Morla llegó á teniente coronel de artillería por rigurosa antigüedad con la graduación de teniente general de los ejércitos. La naturaleza habia negado á Morla los dotes exteriores que tantas veces suelen hablar en favor de un individuo. La verdad fué siempre su pasión dominante, esta le afirmó en los principios de rigurosa justicia en que llegó á ser tan célebre. Falleció en Madrid en 1811. Murió el hombre y vive el militar privilegiado que con sus escritos y la memoria de su valor y sabiduría, ya como súbdito, ya como autoridad, impone silencio á resentimientos parciales que de ningún modo podrian destruir el alto concepto que goza Morla entre los extranjeros, ni las justas alabanzas de que le es deudora su misma patria.

MORLANES (DIEGO), escultor español, que vivió en Zaragoza con gran crédito de famoso artista. Entre las obras que ejecutó merecen especial mención el retablo y los sepulcros que hizo para la capilla de San Bernardo de la catedral de la Seo. El retablo contiene las figuras de san Bernardo y de la Virgen, del tamaño del natural, y en los intercolumnios las historias del nacimiento del Señor, de la Circuncisión, de la Presentación en el templo, y de la Disputa con los doctores; contiene además la Degollacion de los inocentes, algunas estatuas pequeñas y el escudo de armas. Otras varias obras de gran mérito hizo Diego Morlanes, que le conquistaron un lugar distinguido entre los profesores de mas nota de su época.

MORLANES (JUAN), escultor español, llamado el Vizcaino, porque habia nacido en Vizcaya, que vivió en Zaragoza en el siglo XVI. Por órden del rey Fernando el Católico, ejecutó la portada del templo de Santa Engracia de aquella ciudad, que tiene forma de retablo y es de estremada grandeza. Hizo además varias otras de extraordinario mérito que le conquistaron el aprecio de todos.

MORNAY (FELIPE DE), todavía mas conocido en su tiempo con el nombre de señor del Plessis-Marly, nació en 1549 en Buhy en el Vexin francés; estaba emparentado con las familias mas ilustres del reino, y aun con la misma casa de Borbon. Aunque su padre le tenia destinado al estado eclesiástico, la muerte de aquel, acaecida en 1560, le puso en estado de seguir abiertamente el calvinismo, cuyos principios le habia su madre inculcado secretamente. A la edad de 18 años determinó recorrer la Suiza, la Alemania, la Italia, la Hungría y los Países Bajos; pero á su vuelta fué testigo de la horrosa carnicería de San Bartolomé, de cuyas resultas se refugió en Inglaterra. En 1575 fué llamado al servicio

del rey de Navarra, que después fué Enrique IV de Francia, para administrar la hacienda. Mornay llegó á ser el oráculo y verdadero jefe de su secta, de suerte que le llamaban el papa de los hugonotes. Murió en 1625 en el Poitou.

MORO ó MOOR (ANTONIO), pintor, nació en Utrecht en 1512, murió en Amberes en 1568; se distinguió principalmente como retratista. Fué muy protegido por Carlos V y Felipe II; pero cierta familiaridad que se permitió con este último, le obligó á retirarse á los Países Bajos, donde le acogió el duque de Alba.

MORO (TOMÁS), en latin *Morus*, gran canciller de Inglaterra, nació en Londres en 1480; estudió en la universidad de Oxford, se presentó en el foro, donde adquirió una gran reputación, y luego que llegó á la edad prefijada por la ley, fué electo individuo del parlamento, en el cual empezó á darse á conocer oponiéndose al establecimiento de un subsidio oneroso que queria imponer Enrique VII. Introducido por Wolsey cerca de Enrique VIII, y en su consejo privado, fué admitido en la peligrosa intimidad de este monarca, que le nombró tesorero del Echiquier; le empleó con acierto en muchas misiones importantes, particularmente en las conferencias de Cambray, y le dió el alto encargo de gran canciller después de la desgracia de su favorito. Era tenido Moro por uno de los hombres mas apreciables y mejores literatos de su tiempo.

MOROSINI (FRANCISCO), dux de Venecia, uno de los capitanes mas ilustres de aquella república, nació en Venecia en 1618, se distinguió desde la edad de 20 años contra los Turcos, y mandó la escuadra que los batía en 1651, siendo nombrado poco después generalísimo. Encargado en 1668 de la defensa de Candia contra los Turcos, sostuvo por espacio de veinte y ocho meses un sitio que llenó de admiración á toda Europa; pero vióse al fin obligado á entregar la isla á los Turcos, y se volvió á Venecia, donde se justificó y recibió el cargo de procurador de San Marcos. Habiéndose renovado la guerra, Morosini volvió á tomar el mando de las tropas, se apoderó de muchas islas y plazas que estaban en poder de los Turcos, y los derrotó completamente (1687), cerca de los Dardanelos. A su regreso fué elegido dux (1688), y murió en 1694.

MORTEMART (GABRIEL DE ROCHE-CHOUART, MARQUÉS y después DUQUE DE), nació el año de 1609, y murió en el de 1675; fué gobernador de Paris, y se hizo notable por su talento y su instrucción. Era uno de los señores mas amables de la corte, y es muy conocido por sus hijos el duque de Vivonne, la señorita de Montepan, la marquesa de Thianges y la abadesa de Fontevault. El talento era hereditario en esta familia, por manera que el ingenio de los Mortemart llegó á ser una expresión proverbial.

MORTIER (EDUARDO ADOLFO CASIMIRO JOSÉ), duque de Treviso, par y mariscal de Francia, nació en Cambray en 1768, y en 1791 marchó al ejército en clase de voluntario, hizo con brillantez y buen éxito todas las guerras de la república, se apoderó de Hanover en 1803, y fué nombrado en 1804 mariscal del imperio. En 1806 sometió el Hesse Cassel, y entró en Hamburgo. Pasó después al ejército de España, y se señaló en él desde 1810 á 1811 por ar-

riesgadas expediciones, formó parte de la de Rusia, contribuyó á salvar los restos del grande ejército, y en 1814 dividió con Mar-mont el mando de París. En la primera restauración, fué nombrado par de Francia; pero volvió á unirse con Napoleón du-rante los Cien Días; en 1815 se negó á con-denar al mariscal Ney, y se le privó de la dignidad de par. Desde 1816 á 1819, tomó asiento en la cámara de los diputados, y después fué creado nuevamente par. En 1833 aceptó la cartera del ministerio de la guerra con la presidencia del consejo. Ocupaba todavía aquel elevado puesto, cuando en el aniversario de las fiestas de julio (1836) fué muerto al lado del rey por la explosión de la máquina infernal de Fieschi.

MORTIMER (ROGERIO, CONDE DE), poderoso señor inglés, que nació hacia el año 1287 y fué, durante catorce años, uno de los mas celosos servidores de Eduardo II que le nombró su lugarteniente en Irlanda; pero en 1320 se unió con los barones descontentos contra los Spensers, favoritos del rey, y enarboló el estandarte de la rebelión. Hecho prisionero, fué en-cerrado en la torre de Londres; pero logró escaparse y se refugió en Francia, en donde se reunió con la reina Isabel, que tam-bien se habia retirado á aquel país. Supo hacerse amar de aquella princesa, y bien pronto la hizo olvidar sus deberes. Resol-vieron ambos entrar á viva fuerza en In-glaterra, formaron un pequeño ejército con los auxilios que les dió el conde de Hal-naut, y desembarcaron en Suffolk en 1326. Consiguieron sublevar al pueblo, y se apoderaron del monarca, á quien Mortimer hizo asesinar en su prision (1327), y colo-caron en el trono al jóven Eduardo III. Mortimer ejerció durante algun tiempo á nombre de aquel príncipe un poder abso-luto, sacrificando á todos los que le infan-dian recelos, y hasta los condes de Kent y de Lancaster, tíos del rey; pero se hizo tan odioso, que Eduardo, en cuanto pudo go-bernar por sí mismo, le hizo prender y juzgar en 1330, siendo ahorcado cerca de Smithfield. — Después llevó el título de duque de Mortimer, Edmundo, de aquel apellido, que murió en 1381, y estuvo ca-sado con Filipina de Clarence, hija de Leonelo II, hijo de Eduardo III. — Roge-rio, duque de Mortimer, su hijo, fué de-clarado heredero de la corona en 1385; pero murió en 1399 sin dejar mas que una hija, Ana de Mortimer, que enlazándose con Ricardo de York, trasladó á aquella casa los derechos de su familia al trono de Inglaterra. De aquí provino la guerra de las Dos Rosas, entre las casas de York y de Lancaster. Estos últimos procedían de Juan de Gante, tercer hijo de Eduardo III.

MORTON (JUAN), arzobispo de Cantor-bery, nació en el condado de Dorset en 1410 y murió en 1500. Fué en un principio profesor de derecho civil y después direc-tor ó jefe de las matriculas ó registro (1473). Tomó partido por Enrique VI y la casa de Lancaster en la guerra de las Dos Rosas, mas no obstante se sometió á Eduardo IV, que le nombró obispo de Ely (1477) y consejero privado. En el reinado de Ricardo se vió obligado á abandonar la Inglaterra, y volvió á ella en tiempo de Enrique VII. de quien fué confidente y principal consejero. Reunió los dos parti-dos por el matrimonio del rey con la hija de Eduardo IV: fué nombrado primer mi-

nistro, arzobispo de Cantorbery (1486), gran canciller y cardenal en 1493.

MORTON (JACOBO, CONDE DE), nació en Dalkeith en 1530, estudió en París, y re-gresó á Escocia en 1554 y propagó allí la reforma. Acusado del asesinato de Lord Darnley, esposo de María Estuardo, se refugió en Inglaterra. Regresó á Escocia después de la batalla de Garberry, y fué nombrado canciller. En 1572, por la pro-tección de Isabel, llegó á ser regente del reino; pero se hizo odioso por sus exaccio-nes y se vió en la necesidad de hacer di-mision en 1578; logró no obstante volverse á apoderar de la autoridad, mas como nue-vamente abusase de su poder, en 1581 fué condenado á ser decapitado como reo de alta traición, y fué ejecutado en Edim-burgo.

MORVILLIERS (JUAN DE), canciller, nació en 1506 y habia abrazado el estado eclesiástico. Admitido en el gran Consejo y nombrado después embajador en Venecia, llegó á ser en 1552 obispo de Orleans. En 1555 asistió á las conferencias de Ardrés, y se presentó con brillo en el concilio de Trento (1562). Al año siguiente concluyó un tratado entre Carlos IX y la reina Isabel. Cuando se retiró al Hospital, fué encar-gado de los sellos. Murió en 1577.

MOSCHOPULO (MANUEL), nombre de dos gramáticos griegos. El mas antiguo era natural de la isla de Creta, y florecia en tiempo del emperador Manuel Paleólo-go, hacia fines del siglo XVI. El segundo, que era de Bizancio, fué del número de los Griegos que después de la toma de Cons-tantinopla buscaron un asilo en Italia. Moschopulo de Creta es autor de varias obras.

MOSCO, poeta griego natural de Siracusa, floreció 192 años antes de Jesucristo: fué el amigo y discípulo de Bion, y sobre-salió como él en el idilio. Nada se sabe acerca de su vida.

MOSCO (JUAN), monje griego del siglo VI que vivió en los reinados de Tiberio II y de Mauricio, y murió en 620. Visitó la Palestina, la Siria, el Egipto, y dejó con el título de *Leimon* (prado ó vergel espiri-tual) un compendio de la vida de los san-tos que habia conocido.

MOSER (J. J.), publicista alemán que nació en Stuttard en 1701, y murió en 1785. Se dedicó á la profesion de la juris-prudencia en Tubinga, y después en Fran-cfort del Oder: se le confiaron diversas misiones políticas, y tuvo con algunos pe-queños príncipes de Alemania vivos alter-cados, que le hicieron mirar con disgusto los negocios. Entonces se entregó enteramente al estudio, y se ocupó con particu-laridad en fijar el derecho político de los pueblos de Europa. Publicó sobre esta ma-teria una multitud de volúmenes, cuyo nú-mero asciende á mas de 400.

MOSHEIM (J. LORENZO DE), sabio teó-logo protestante que nació en Lubeck en 1694, y murió en 1755. Se señaló desde luego por su vasta erudición, lo cual hizo que le buscasen muchos príncipes de Ale-mania. El duque de Brunswick le dió en 1723 una cátedra de teología en la univer-sidad de Helmstadt, que desempeñó hasta 1747. Después fué llamado á Gotinga por el elector de Hanover, con el carácter de profesor de teología y de canciller de la universidad, y permaneció allí hasta su fallecimiento. Mosheim ha prestado emi-nentes servicios á la historia eclesiástica,

y al mismo tiempo ha contribuido con su elocuencia y la pureza de su estilo á re-formar la literatura de su país.

MOSTACFY-BILLAH, califa abasida de Bagdad, subió al trono en 944. Conflan-do demasiado en el emir Moez-ed-Daulah, después de diez y seis meses de reinado, fué depuesto por aquel osado ministro, que le privó de la vista y le encerró en una mazmorra, en donde murió al cabo de cuatro años, en 949.

MOSTADHER-BILLAH, califa abasida de Bagdad, hijo y sucesor de Moady, se sentó en el trono á la edad de 16 años, en el de 1094, y murió en 1118, después de un reinado de 25 años. Generoso y amigo de las letras, Mostadher carecia no obs-tante de las cualidades de un buen príncipe. Durante su califato, los cruzados se apoderaron de Jerusalem (1099).

MOSTADY-BIAMR-ALLAH, califa abasida, sucedió á su padre Mostandjed en 1170, y murió en 1180, después de un rei-nado glorioso. Su califato es célebre por la sumision del Egipto, que libertó del yugo de los califas fatimitas.

MOSTAIN, califa abasida de Bagdad en 862, se abandonó á los consejos de sus fa-voritos, y vió á sus súbditos sublevarse muchas veces contra su autoridad. Sitiado en Bagdad por los rebeldes, Mostain se vió obligado á resignar el califato en favor de su primo Motaz, que le hizo perecer en 866; no tenia mas que 31 años.

MOSTANDJED, califa abasida de Bagdad, sucedió á su padre Moady en 1160. Al principio tuvo que reprimir lá rebelion de uno de sus hermanos; pero poseedor pacífico del trono, gobernó sus estados con subiduría. Mostandjed murió envenenado en 1170.

MOSTANSER, califa abasida de Bagdad, sucedió en 1226 á su padre Dhafer, y se concilió el amor de sus súbditos por su generosidad y por la protección que dispensó á las letras y las artes. Rechazó una invasion de los Mogoles en los últimos años de su reinado, y murió á la edad de 51, en el de 1243.

MOSTANSER (AHMED), primer califa abasida de Egipto, hermano del anterior, pudo librarse de la matanza de su familia después de la toma de Bagdad por Houla-gou, en tiempo de Mostasem: se refugió á Egipto, y fué reconocido en 1260 como ca-lifa por Bibars, que reinaba en aquel país, y que le proporcionó auxilios para recon-quistar á Bagdad; pero se frustró su em-presa y murió en una acción contra los Tártaros.

MOSTANSER, rey de Túnez en 1249, fué atacado por san Luis, que puso sitio á aquella ciudad en 1270. Mostanser fué vencido, y solo debió su salvacion á la peste que invadió el campo de los Fran-ceses. Felipe el Atrévado le concedió la paz, y murió en 1276.

MOSTARCHED, califa abasida de Bagdad, sucedió en 1118 á su padre Mostadher. Después de reprimir una rebelion de su hermano, trató de libertarse de la tiranía de los emires, pero aquella arries-gada empresa le acarrió su desgracia. Fué vencido y hecho prisionero por uno de sus generales en 1135, y pereció asesinado poco tiempo después.

MOSTASEM, último califa abasida de Bagdad, hijo y sucesor de Mostanser, subió al trono el año 1243 de Jesucristo. En-trezagado enteramente á los placeres, aban-

donó la direccion de los negocios á sus mujeres y cortesanos. Existia entonces en Bagdad una disension religiosa entre los Samnitas y los Chyitas: Mostasem se apoderó de las propiedades de estos últimos, á quienes protegía su visir Mowaled-Eddin. Este para vengarse llamó á Houlagou, her-mano del khan de los Mogoles, y le entregó á Bagdad. En medio de la matanza y del saqueo, Mostasem se dirigió al campo de Houlagou, pero este le hizo morir con sus dos hijos (1258). Era de edad de 46 años, y habia reinado diez y siete. Con él se estinguió la primera dinastía de los Abasidas, que habia ocupado el trono de Baviera por espacio de 508 años.

MOTADHED, califa abasida, sucedió á su tío Motamed el año 892 de Jesucristo. Este príncipe, que unia la prudencia á la firmeza, mantuvo á los grandes en la obediencia, disminuyó los impuestos, protegió á los sabios y murió en 902, después de un reinado de 9 años.

MOTADI-BILLAH, califa abasida que reinó en Bagdad en 869, fué asesinado al cabo de once meses por haber querido introducir reformas en las costumbres, la religion y la disciplina.

MOTAMED, califa abasida de Bagdad, sucedió á su primo Motadi el año 870 de Jesucristo. Reinó veinte y tres años, du-rante los cuales no tuvo parte alguna en el gobierno, pues dejó la autoridad á su her-mano Mowaffek. Murió por consecuencia de su disolucion en 892 á la edad de 45 años. Le sucedió su sobrino Motadhed.

MOTASSEM, cuarto hijo de Haroun-al-Raschid, y octavo califa abasida de Bagdad, reinó desde 833 á 842 de Jesucristo. Se mostró intolerante en las cuestiones religiosas y en las guerras con el emperador. Creó la milicia turca que después destronó á los califas y fundó la ciudad de Ser-monrai.

MOTAWAKKEL, último califa abasida de Egipto, vivia en el reinado del mame-luco Kansou-al-Ghaury. Combatió con él al emperador de los Turcos Selim I (1516), fué hecho prisionero y se vió precisado á renunciar todos sus derechos. Permaneció 4 años cautivo en Constantinopla y regresó en seguida á Egipto, en donde murió en 1588. En él concluyó el título de califa que habia poseído su familia durante 800 años.

MOTEZUMA, rey de Méjico, reinaba desde 1502 y habia estendido á lo lejos su dominacion por medio de sus conquistas, cuando los Españoles, conducidos por Hernan Cortés, desembarcaron en sus estados en 1519. Después de haber obtenido de aquel desgraciado príncipe la mejor acogida, se apoderaron de su persona pre-testándole una traicion; y en una insur-reccion que promovieron sus súbditos para libertarle, fué herido en el momento de avanzar hacia ellos para invitarles á que se sometiesen. No quiso recibir ningun socorro y se dejó morir de hambre en 1520. Tuvo muchos hijos; el cuarto fué bautizado con el nombre de Pedro por los Espa-ñoles, y llegó á ser el tronco de los roudes de Motezuma y de Zula. — Otro Motezuma, llamado el Viejo, habia reinado ya en Méjico antes de la llegada de los Españoles (1445-83).

MOTIN (PEDRO), poeta natural de Bour-ges, que murió hacia el año 1615. Dejó algunas composiciones poéticas que se encuentran en las colecciones de aquel tiempo.

MOTTEVILLE (FRANCISCA BERTAUD, SEÑORA DE), escritora francesa muy cé-lebre por sus *Memorias*, era hija de Pedro Bertaud, y descendía por su madre de la noble familia española de los condes de Saldaña, nació en la Normandía en 1681. A los 7 años entró en el palacio real de Francia, y gozó de la protección y el cariño de la reina Ana Mauricia de Austria; pero el cardenal de Richelieu, que fué un tirano para aquella reina española, la privó pronto de la dulce compañía de Francisca bajo el pretexto de que facilitaba sus relaciones con la corte de España. En 1639 casó con Langlois de Motteville que la dejó viuda á los dos años, y á la muerte de Luis XIII la reina Ana, que se encargó de la regencia, trajo á la corte á su amada protegida, ha-ciéndola su mas íntima amiga. Madama de Motteville murió en 1689: se han hecho numerosas ediciones de sus *Memorias*.

MOUCHY (ANTONIO DE), llamado *Demochares*, doctor en Sorbona y canónigo de Noyon, nació cerca de Compiègne, murió en París en 1574; se hizo célebre por su celo contra los reformados y fué nombrado inquisidor de la fe. Los herejes, que le odiaban, llamaron de su nombre *mouchards* á los que él empleaba en des-cubrir los sectarios. Asistió al concilio de Trento y publicó muchos escritos teológi-cos.

MOUCHY (FELIPE DE NOAILLES, DU-QUE DE), mariscal de Francia, nació en París en 1715. Después de haber desem-peñado varios destinos importantes, esta-ba de gobernador en Versalles, cuando estalló la revolucion. Honró su vejez por su decidida adhesion á su soberano. Acompañaba á Luis XVI en la deplorable jornada de 20 de junio de 1792, y su brazo, aunque debilitado por la edad, tuvo toda-avía bastante fuerza para rechazar las ame-nazas y los ultrajes dirigidos contra su señor. En 10 de agosto quiso todavía ocu-par el puesto del honor; pero no pudo lle-gar hasta donde estaba el rey. El 27 de junio de 1794 cayó su cabeza bajo el ha-cha revolucionaria: tenia entonces 79 años.

MOUHY (CARLOS DE FIEUX, CABALLE-RO DE), novelista, individuo de la Acade-mia de Dijon, nació en Metz en 1702, mu-rió en 1784; es autor de muchas novelas.

MOULIN. Véase MOLIN y DUMOULIN.
MOULINES (GUILLERMO DE), nació en Berlin en 1728, de origen francés, murió en 1802; fué al principio cura protestan-te, después residente del duque de Brun-swick en Berlin, enseñó la filosofía al príncipe real de Prusia.

MOUNIER (JUAN JOSÉ), nació en Gre-noble en 1758, siguió primero la carrera del foro y después fué secretario de los Estados provinciales del Delfinado, y en 1781 diputado en los Estados generales. Fué uno de los primeros que formó el pro-yecto de una constitucion y de una decla-racion de los derechos del hombre. Des-pués del 14 de julio se mostró inclinado hacia la causa realista. Era presidente de la Asamblea en los dias 5 y 6 de octubre de 1789, desplegando en aquellas circuns-tancias la mayor firmeza y teniendo á raya á los facciosos á riesgo de su propia vi-da. En 1790 dejó la Francia, se retiró á Suiza, después á Inglaterra y de allí á Weimar, donde estableció una casa de educacion destinada á preparar á los jóve-nes para las carreras públicas. Vuelto á

Francia después del 18 de brumario (1799), fué prefecto del departamento de Ille y Vilaine; fué llamado al consejo de Estado (1805), y murió en 1806. — Su hijo, Fel-i-pe Eduardo, 1784-1803, fué secretario de Napoleon, consejero de Estado, y par en tiempo de los Borbones.

MOURAVIEF (MIGUEL NIKITITSCH), poeta, historiador y filósofo ruso, nació en Smolensk en 1757, murió en 1807; fué oficial superior en la guardia imperial, después nombrado por Catalina II caballe-ro de honor y maestro de sus hijos. Com-puso para sus discípulos varias obritas. En tiempo del emperador Alejandro fué senador, consejero privado y adjunto del ministro de instruccion pública.

MOURE (FRANCISCO DE), escultor y ar-quitecto español, que nació en Orense de Galicia. Entre otras de sus muchas obras merece especial mencion la sillería del coro que trabajó para la catedral de Lugo, obra que le dió gran nombradía y le colo-có en un lugar distinguido entre sus com-profesores.

MOUTON-DUVERNET, general, na-ció en París, era general de division en 1813, individuo de la cámara de los dipu-tados en 1815 durante los Cien Días, y go-bernador de Lyon el 2 de julio del mismo año; fué preso en mayo de 1816, y pereció víctima de las reacciones políticas que ensangrataron en aquella época el medio-día de la Francia.

MOUTON, conde de Lobau. Véase LO-BAU.

MOUTONNET-CLAIRFONS, literato, nació en Mans en 1740 y murió en 1803.

MOYA (EL MAESTRO), escultor español, y uno de los mejores discípulos de Jorge Fernández Alemar en Sevilla. La obra que mas honor le hace entre las muchas que ejecutó, es el modelo del magnífico retablo que hizo para la catedral de Se-villa, copiando con grande paciencia y ha-bilidad las innumerables estatuas y adorno-s que hay en él.

MOYA (MATEO DE), jesuita, nació en Moral, dióc. de Toledo en 1607, fué con-fesor de la reina María Ana de Austria. Publicó en 1664 bajo el nombre de *Amadeus Guimientus* un opúsculo de moral en que intenta probar que algunas opiniones jesuíticas juzgadas reprehensibles, habian sido enseñadas por los teólogos antes que hubiese jesuitas en el mundo. Este escrito fué condenado por la asamblea del clero de Francia en 1665, y en Roma el 10 de abril de 1666.

MOYA (PEDRO DE), pintor. Nació en Granada en 1610, y fué discípulo en Se-villa de Juan del Castillo, y condiscípulo de Alonso Cano. Pasó á Londres en busca de Wandisck y este le recibió por discípulo, al ver su talento y habilidad; pero Moya gozó poco tiempo de esta felicidad, por-que á los seis meses de estar á su lado fa-lició el maestro en aquella corte en 1641. El sentimiento que le causó esta pérdida le hizo volverse á España, donde fué admirado de todos los profesores que le co-nocian. Permaneció Moya en su patria hasta 1666, que falleció en ella, donde de-jó varias obras públicas.

MOYANO (DON ANTONIO VALERIANO), escultor español, y uno de los primeros discípulos de la junta preparatoria para el establecimiento de la Academia de San Fernando, de la que fué nombrado teniente director en 4º, de marzo de 1754